Año I — Segunda quincena de Julio de 1924 — Núm. 12

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

Dirección Postal: Casilla de Correo Avellaneda — Número sueto 10 cts.

AFIRMACION

Las ideas: viejas o nuevas, fueron, son y serán la base primordial de la vida; en la forma de idea está la forma de vida; ninguna forma de vida, desde que el hombre existe, se plasmó sin la intervención directa de las ideas.

Las ideas: juegan en la vida de los hombres y de los pueblos, un papel importantísimo; en ellas descansa la moral y hasta las mismas costumbres reflejadas hasta en su más mínimo detalle.

Toda la forma de vida, desde el punto primitivo, cuando la sociedad se dividía en pequeños núcleos familiares; hasta el complicado engranaje de las sociedades modernas, republicana o monárquica, se deben a un lento y penoso proceso ideológico, en que los principios básicos que los animan, se acercan cada vez más a la forma de vida, plasmándose en la misma, poco a poco, hasta hacerla evolucionar en sentido transformador de las formas y las costumbres en su misma raíz, hacia otras formas y costumbres, más o menos como se ideó.

Una forma de ideas, injusta y tiránica, producirá forzosamente una forma de vida injusta y tiránica, y sino veamos: la forma de vida de la "edad media", que dividió a los hombres en clase o categoría. Los "señores" o "nobles" por una parte los "paisanos" o trabajadores por otra; es la consecuencia inmediata de las ideas que animaron a "los bárbaros" en sus invasiones; y de "las cruzadas" de los señores y las de los sacerdotes. Lo mismo sucede más adelante en el "Renacimiento", con sus ideas torpemente engañosas, dió como resultado otra forma de vida que tenía como raíz o cimiento la mentira y la violencia; querer ir en la forma, en la costumbre, en la propia vida realmente vivida más allá de las ideas, es imposible, y su imposibilidad está en la misma imposibilidad de dar forma a lo que no se concibe ni se idea.

Las ideas son el eje de la vida; en torno de ellas, para el bien o para el mal, gira incesantemente la vida; en las ideas de conservación, descansa el presente, inspirado por la rutina o la conveniencia; como en las ideas de progreso, descansa la labor transformadora de las minorías revolucionarias; idealistas conservadores unos, idealistas revolucionarios otros.

Si las ideas de ayer son las realidades de hoy, lógicamente las ideas de hoy serán las realidades del mañana; vana e inútil será la guerra cruel e infame que a ellas se le haga; ella proyectará su luz sobre la vida, abriendo a los pueblos nuevos caminos, nuevos horizontes, nuevas perspectivas, más en armonía con la naturaleza del hombre.

El hombre, no puede sustraerse de las ideas; mientras vida tengan los hombres, vida tendrán las ideas y ellas se encargarán de plasmar forma de vida hechos y cosas que sean un fiel reflejo de las mismas.

En síntesis: las ideas son los cimientos, la raíz de la sociedad, la base primordial de la misma.

CAMINO RECTO

El hombre frente a la vida, es un arma, una herramienta, que no debe, ni puede permanecer ociosa; su ley no es la quietud, sino la inquietud, el trabajo.

Ante la cara y la cruz de la vida, el bien o el mal, no cabe término medio, con el uno o con el otro.

El mal personificado en el Estado, en el capitalismo, etc., no razona, ni discute: manda, ordena; sus mejores argumentos son la ley, el sable, la cárcel. Bajo su imperio se desenvuelve la vida y en cada uno de sus escondrijos o recodos hay un dolor o una pena estrangulada, muerta. ¡Ah, el mal!

El hombre es una herramienta, que se hunde o trabaja en dos sentidos, frente a frente, en líneas rectas tiradas paralelamente que no llegan a unirse, pero que se encuentran, trazando sobre los tiempos ese puñado de letras: el mal o el bien.

Hoy el mal impera; las herramientas del mal trabajan, la vida amoldada a sus toques, da como resultado las desigualdades existentes, las injusticias reinantes, y como broche final, la tragedia diaria, sangrante, dolorosa, abierta en dos, como una herida en el corazón del pueblo:

El hambre.

La desnudez.

La tiranía.

Frente a esto, la bomba de Radowistzky; el revólver de Kurt Wilkens y el bello gesto de Funes, no será una solución, pero es un argumento una opinión contra el mal.

El pueblo vive bajo una perpetua amenaza; las mayas de la ley envuelve a sus mejores hombres y los apasiona en la misma; frente a ella no hay defensa posible, discusión, ni razonamientos.

La avaricia burguesa tiene al pueblo en la eterna perspectiva de hambre y de miseria; frente a la desocupación forzosa, ser explotado, robado moral o materialmente por el capitalismo, es todo un privilegio, doloroso, horrible, si lo queréis, pero privilegio al fin; frente a los días sin pan y a las noches sin luz del desocupado.

Planteado así el problema, la violencia de abajo, del explotado, del aprimido, es una necesidad obligada.

La justicia frente a la ley y al salario, es una cuestión de fuerza; quien puede más, impone, resuelve; el pueblo, desde ya, debe de resistir en ser explotado y oprimido; pero resistir violentamente, con la santa crueldad del cirujano que abre y corta.

La fuerza de la razón, frente a la razón de la fuerza, es nula, totalmente nula. Entonces, amigos, no hay para el pueblo, nada más que un solo camino y un solo medio, el de la violencia y el de la revolución.

LIBERTAD

Libertad: he ahí siete letras, que han sido y son bandera de honestidad y de pillería.

Libertad quiere todo el mundo, hasta los más tontos, en sus medios y en sus fines; libertad de hacer o de deshacer de acuerdo a sus gustos e inclinaciones.

Libertad de explotar quiere el que explota; de mandar, el que manda; de insultar, el que insulta; de calumniar, el que calumnia... pero eso no es libertad, eso es libertinaje.

Por la libertad nacional — según los gobernantes — los pueblos europeos se despedazaron mutuamente; por la libertad del trabajo, el coronel Varela, fusiló 1.5000 trabajadores en la Patagonia, pero eso no es libertad.

Libertad queremos los anarquistas, pero no de explotar, de mandar, de calumniar, de insultar; menos, de llevar la matanza a millones de hombres o para fusilar a obreros.

La libertad que queremos nosotros es amplia y racional; amplia porque parte del individuo a la sociedad, y racional, porque en vez de lesionar la libertad ajena, la afirma, haciéndola descansar en la propia libertad.

MUJERES MALAS

En la sociedad actual no parece que existan otras mujeres que pasen por malas que las que comercian con su cuerpo para ganarse el sustento y no morir de hambre, otras porque la maldad de los hombres las empujó hacia el prostíbulo y ellas una vez en él no ven medio de salir, porque su ignorancia les hace creer que todos se lo conocerán y las despreciarían, y otras porque lo mismo hay hombres que disfrutan embriagándose sabiendo que les hacen mal, ellas lo hacen porque una vez perdida la dignidad lo único que les interesa es ganar muchos pesos y como quiera que trabajando no los ganarían, no podrían vestir lujosamente, gastar sombrero y lucir joyas; pero de todos modos, no se las puede calificar de malas; lo es el ambiente en que se desarrollan, ellas son unas enfermas materialistas, que hay que curar, y otras mujeres caídas en el torbellino de la vida que es necesario salvar si es que como hombres somos humanitarios.

Los anarquistas, no limitamos la prostitución solamente a la venta de caricias a cambio de unas monedas; nosotros llamamos prostituta a la mujer que se casa con un hombre para asegurarse un bienestar, sin amarle.

Al periodista que vende su conciencia y sus ideas por el sueldo que gana; al político que vota leyes por lo que le pagan por hacerlo; al hombre, si es que se puede llamar hombre que adula a su patrono por el salario que gana, pero que en el fondo le odia grandemente; al abogado que defiende un pleito y se pone de parte de quien sabe que no tiene razón y si lo defiende, es por lo que le puedan dar por la defensa; a los que en nombre de un partido o idea, cometen actos violentos, porque así se lo manda quien les paga; al hombre que se casa con una joven (o vieja) por el capital que posee, sin existir amor alguno.

A todos los que ya he citado más arriba, los llamamos, y son prostituídos, pero no hombres malos ni mujeres malas. El mal está en la causa que los produce, lo es la sociedad actual. Luego lo único malo que hay es la sociedad, y no los hombres víctimas de sus defectos.

Federico González.

Marsella, 3-24.

Finalidad social del movimiento anarquista

Es hora que el proletariado, el pueblo y, en una palabra, todos los hombres que sufren las consecuencias morales, económicas y sociales del presente régimen burgués y autoritario; es hora, repito, que comprendan la finalidad social del movimiento anarquista. Los últimos acontecimientos han demostrado, no solamente el derrumbe moral y material del régimen capitalista, sino el ruidoso fracaso de las tendencias autoritarias encarnadas en los partidos políticos, comunistas, socialistas, nacionalistas, demócratas, etcétera.

Observad la realidad social de los pueblos y notaréis cómo en todas partes, gobierne quien gobierne, la situación del proletariado, del pueblo y de todos los hombres que aspiran a un porvenir más humano, es idéntica. Y es que el Estado cambiará de nombre, pero no de esencia; y sino ahí están los hechos.

Todos los partidos políticos autoritarios, llámense con el nombre que se quiera, no sólo no pueden evitar los males sociales que afligen a las sociedades humanas, sino que ellos son y serán siempre los causantes directos de todos los trastornos y males que perturban la vida social de los pueblos.

Ahí está el estado comunista o bolcheviqui, el fascista o nacionalista, el laborista o burgués el militarista o clerical, el demócrata o socialista; ahí los tenéis a todos.

¿Y qué? ¿Las condiciones morales, económicas y sociales de los pueblos, han variado? ¿Cuál de esos estados ha sido capaz de remediar siquiera (no hablemos de solucionar) esas condiciones?

Los partidos políticos autoritarios no pueden solucionar los desastres que ellos mismos originan en el seno de las sociedades humanas. El malestar social no puede ser solucionado por ningún partido político autoritario, por la sencilla razón de que el peor de los males para la sociedad radica en el Estado; y el Estado, es decir, el partido autoritario que gobierna; es

ya o representa un privilegiado, un monopolizador, un ladrón o un bandido; y es natural y clarito como la luz que los remedios o las soluciones a los males sociales que puede tomar el Estado, serán siempre parciales, pues que si atacara el mal en su raíz, ¿qué sería el Estado y en qué se fundamentaría? He ahí el porqué el Estado, con tantos nombres con que se enmascara en la actualidad, no halla forma ni manera de solucionar el malestar social en que se debate el pasado y el porvenir de la humanidad.

Y es que, no obstante y a pesar de los diversos nombres con que los partidos políticos autoritarios gobiernan o aspiran a gobernar, lo cierto, lo evidente y palpable es que todos ellos juntos o por separado sea cual sea el programa y la forma de gobernar a que se ajusten, lo cierto es que ninguno hará nada en bien del pueblo y de la civilización del porvenir.

Es inútil que los partidos políticos autoritarios llamados avanzados se esfuercen en conservar el equilibrio desde el órgano inquisitorial e infamante del Estado; como es inútil que los partidos de la reacción burguesa se abroquelen en el Estado también para mantener sus privilegios, esto es, el caos social del régimen autoritario, que con distintos nombres está destruyendo la vida social de la humanidad.

Tanto los unos como los otros, los de la derecha como los de la izquierda, no harán más que coparse mutuamente en el Estado, para demostrarnos más claramente el fracaso ruidoso del Estado y la incapacidad de todos los partidos políticos autoritarios en las soluciones de los problemas y de las necesidades de la vida social.

Y es que, no es la forma de gobierno ni el color con que éste se revista lo que podrá curar o evitar los males sociales que corroen las sociedades humanas.

Hemos llegado a un grado de evolución y de comprensión, que todas las fórmulas mágicas de la farmacopea política autoritaria, no hacen más que agravar la situación y convencer más y más a los pueblos de la necesidad de un movimiento revolucionario de carácter antiautoritario y social.

El movimiento anarquista involucra esa finalidad social en sus postulados revolucionarios, y ella tendrá que inspirar a los pueblos en sus futuras luchas por la emancipación humana del degradante yugo del capital y el Estado.

Helios.

¿...?

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres se cifra en batalla inexorable de apetitos, en tumulto desordenado de egoísmos, que chocan entre ellos, se rompen se dislaceran. El progreso les señala la distancia que va del salto de tigre que es de diez metros, a la carrera de la bala que es de veinte kilómetros. El hombre a las cuatro leguas llénanos de terror. El hombre es la fiera dilatada.

Nunca los abismos de las olas parirán monstruo equivalente al buque de guerra, con escamas de acero, intestinos de bronce, bocas pavorosas, rugiendo metralla, masticando llamas, sembrando la muerte por todas partes.

La pata prehistórica del atlantosauro aplastaba la roca. Las dinamitas del químico hacen estallar las montañas como si fueran nueces. Si la garra del mastodonte arrancaba de cuajo un cedro, el cañón Krup revienta baluartes y trincheras. Una víbora envenena a un hombre, pero un hombre solo arrasa una capital.

El matadero es la representación exacta de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses, otros para verdugos. Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas escuálidas vestidas de harapos, minando montes, y criaturas espléndidas cubiertas de oro y terciopelo, deslumbrando al sol.

En el cofre del banquero duermen pobrezas metalizadas. Hay hombres que crean en una noche un carro fúnebre de mendigos. Adornan gargantas de cortesanas rosarios de esmeraldas y diamantes, mucho más siniestros y luctuosos que los rosarios de cráneos en el pecho de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en caballerizas de mármol, y agonizan parias en cuevas infectas, corroídos por la gusanera. La letrina de Vanderbilt costó aldeas de miserables. Y porque los palacios devoran pocilgas, todo bulevar grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una horca. El diós Millón no digiere sin tener guillotina de centinela. Los hombres se reparten el mundo, como los buitres el carnero. A mayor buitre, mayor ración. Hombres hay que poseen imperios y hay hombres que no tienen hogar.

Los pies delicados de la princesa se deslizan brillantes de oro por las alfombras y pies vagabundos pisan sanrgientos guijarros y rocas. Beben champagne algunos caballos de **sport**, usan anillos de brillantes algunos perros falderos, y algunas criaturas, por falta de un mendrugo de pan, encienden braseros para morir.

¡Bendito sea el óxido de carbono, que exhala paz y olvido!

Y la Naturaleza permanece insensible al drama del mundo. Guerras, odios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, iniquidades, dejánla indiferente e inconsciente, como la roca inmovible azotada por el ala de una avispa. El clamor atronador de todas las angustias no arranca un ¡ay! de la inmensidad inexorable.

Guizot.

NEGANDO LA ANARQUIA

Hay en la Argentina un cierto número de anarquistas, que están en contra de la anarquía en su parte más fundamental. Esta posición dualista y contradictoria hasta la exageración, tal vez la ocupen sin sospecharlo siquiera. Pero es el caso, que cuando pretenden fundamentarla la niegan.

Como pudiera suponerse, no nos referimos a aquellos que forman la gran mayoría y que por lo mismo carecen de ciertos conocimientos indispensables a la divulgación de nuestras ideas, aunque les sobra buena voluntad y poseen un caudal de sanos sentimientos, que es el más preciado y rico tesoro... Precisamente los negadores a que aludimos, se consideran ellos mismos pertenecientes a la "élite" del pensamiento, graduación ésta más que suficiente para sentar cátedra de una extraña doctrina, aunque el único bagaje intelectual sea la petulancia, una dialéctica huera y rutinaria, sin contenido ideológico, y como complemento, el desprecio, acompañado de una mofa hiriente, a esa mayoría compuesta por humildes que abrazan con verdadero y profundo amor nuestra causa.

Nada nos importaría que los componentes de ese grupo que pretende figurar como un "Oasis" en nuestro gran desierto revolucionario, se ocuparan exclusivamente de lo que para ellos es la tarea más predilecta y sugestiva: remedar las poses tribunicias de los jilgueros de la legua, pulir las frases hechas, ejercitarse en la parábola, en una palabra, cultivar ese lenguaje que no está compuesto, como lo suponen, de una conjunción armónica espiritualmente sublime, sino que es el resultado de un amontonamiento de vocablos ripiosos de una ámalgama de sonidos que para cualquier anarquista de un espíritu medianamente cultivado, nuestros ideales, le resultan doblemente violentas y repelentes. A lo que debemos agegar, que a lo enrevesado y obstruso de ese lenguaje hay que atribuir el hecho de que sus manipuladores crean sentir la sensación del aislamiento de la sociedad y que no son presa de las pasiones y los vicios que nos aniquilan, como también de que se hagan la pérfida ilusión de que las multitudes, esas masas informes, creen en ese aislamiento y veneran a esas momias deformes y entecas que en su retiro, y muchas ante el clamoreo humano, fabrican nuevos enigmas, y lanzan a menudo nuevas interrogantes de orden moral.

Nada más elocuente para constatar hasta que extremo llegan en sus negaciones los "espiritualistas" a que nos venimos refiriendo, que tomar como relacionadas con la divinización de la anarquía... Sí; nada nos importaría, si semejantes deformadores de nuestra doctrina, no descendieran a mezclarse en nuestras repugnantes cuestiones relacionadas con la propaganda, con la formación de nuestros núcleos obreros y la, a nuestro entender, verdadera orientación que debe primar en el movimiento revolucionario que en todos los países, en menor o mayor grado, van creando y vitalizan los anarquistas. Pero entiéndase, los anarquistas que utilizando los medios que más se adaptan a su temperamento y más en consonancia están con las demás cualidades, y que, en planos distintos, actúan las ideas y trabajan en un terreno práctico, esas modalidades y predisposiciones que provocan en la humanidad los cambios en sus costumbres y creencias y que la conducen irremisiblemente a las transformaciones violentas que van arrasando los obstáculos materiales que entorpecen e impiden su natural evolución hacia nuevas formas de convivencia.

Y precisamente en esa intromisión en los asuntos ligados, no sólo a los aspectos teóricos de nuestro movimiento, sino que también a las cuestiones de índole práctica que se suscitan en la lucha diariaentre explotados y explotadores y en la solución de las cuales tienen una parte directa las organizaciones obreras, por ser esa una misión ineludible, esta el mal que causen a la anarquía los que se atribuyen el don de estar pueblestinados o interpreta fielmente su fisolofía y a ser receptáculo de las sensaciones esperimentales que ella produce, como eso mismo es la causa que determina que inservíblemente hayan pedido contacto con la realidad y se hanyan convertido en naufrago que estan a merced de las olas no teniendo más remedio para salvarse, que recurrir a la única tabla de salvación que tiene a su alcance: desvalorizár y negar la anarquía. Otro no puede ser el resultado, por cuanto la intonisación es puramente teórica, ella simplemente se limita a hacer especulaciones desde un vista puramente abstracto. Otra cosa muy distinta sería, si tales anarquistas vivieran intensamente la vida revolucionaria, si sintieran el peso de la responsabilidad que imponen los compromisos voluntariamente contraídos con el conjunto, o bien mantuvieran la conexión con todas esas actividades, aunque fuera base sus propias manifestaciones hechas verbalmente o trazadas en el papel. Según esas mismas manifestaciones o confesiones doctrinarias, la anarquía no es lo que cree.

Jorge King.

(Continuará).

Pa.a reflexionar

El hombre no es realmente hombre ni llega a tener conciencia de la realización de su humanidad más que en la sociedad, y solamente por la acción colectiva de la sociedad entera; no se emancipa del yugo de la naturaleza exterior, sino por el trabajo colectivo o social, que sólo es capaz de transformar la superficie de la tierra en una morada favorable al desenvolvimiento de la humanidad; sin esta emancipación material, no puede haber emancipación intelectual y moral para nadie. El hombre no puede emanciparse del yugo de su propia naturaleza, es decir, no puede subordinar los malos instintos de su propio cuerpo a la dirección de su espíritu recientemente desarrollado, sino por la educación y la instrucción; pero la una y la otra son dos cosas eminentemente, exclusivamente sociales; así, pues, fuera de la sociedad, el hombre permanecería eternamente un animal salvaje o un santo, lo cual, poco más o menos, significa la misma cosa. En resumen, el hombre aislado no puede tener la conciencia de su libertad. Ser libre, para el hombre, significa ser reconocido, considerado y tratado como tal por otro hombre, por todos los hombres que le rodean. La libertad, no es, pues, un hecho de aislamiento, sino de reflexión mutua; no de exclusión, sino al contrario, de unión; la libertad de todo individuo no es otra cosa que la reflexión de su humanidad o de su derecho humano en la conciencia de todos los hombres, libres, sus hermanos, sus iguales.

No puedo sentirme ni confesarme libre, sino en presencia y frente a frente de otros hombres.

MIGUEL BAKOUNINE.

("Dios y el Estado", **páginas 17 y 18**).

NOTITAS

Como los niños

Lo constatamos a diario y es necesario no callar. Los niños cuando chicos aprenden una palabra y la repiten constantemente, sin saber el significado que tiene.

Así les pasa a muchos hombres niños, que les da por llamarse anarquistas. Los niños se olvidan cuando pasa un tiempo o cuando el padre o la madre les advierte que están molestando.

En el hombre niño ocurre lo contrario. Si cualquiera le objeta tal o cual cosa, se "rechifla por el diablo" y se pasa a servir alguno que tenga conceptos diferentes... y ahí tenéis un enemigo...

¡Arriba las manos!

No creas, caro lector, que te vamos a despojar de algún haber que tengas en tu bolsillo, por el grito de ¡arriba las manos!... No; nada de eso. Es por otra cosa que vamos a decirte en seguida. Silencio... que no se aperciba nadie...

La otra noche hemos visto levantar la mano a un "hombre" para solucionar, no sé que cosa a su favor... lo mejor es no meneallo, hermano Sancho...

Ciertamente que hubiera sido muy grato para nosotros haber podido confesar que pertenecíamos a la internacional, pero no podemos hacerlo porque esta gran asociación de los trabajadores del mundo entero no existe en Francia desde que la destruyó la inicua ley de 1872.

Kropotkine.

Actualmente, somos nosotros los que luchamos contra todo lo atacado de la vesanía autoritaria.

Y siendo obreros acostumbrados a ganarnos el mendrugo diario, somos anarquistas amantes de la organización obrera y contrarios a crear un movimiento anarquista "específico".

El momento ofrece a los que no se empeñen en cerrarse a cal y canto en su torre; lo malo de ese concepto.

Una simple mirada que fijemos en el movimiento obrero europeo nos dará la realidad de equívoco. El caos impera soberanamente, navegando en barquichuela sin timón. Y todavía hay quien se mantiene en ese craso error.

No concebimos los organismos sindicales para otro fin que el de defensa en la sociedad actual; pero ¿se atreverá a negar alguno la poderosa influencia que sobre la vida ejerce todo el mundo del trabajo?

Luego entonces, actuemos en el sindicato como anarquistas, sin necesidad de separar en dos nombres nuestras actividades.

("Sindicalistas en el sindicato y anarquistas en la agrupación").

No creemos, sin embargo, que todos los anarquistas han de militar en el movimiento obrero. Pero no estamos de acuerdo en la forma velada que hoy se le ataca, o mejor dicho, se critica a los que militamos dentro del mismo.

Nuestras ideas se evidencian en las prácticas diarias de la lucha, donde se manifiesta hoy con más intensidad, en los medios obreros; entonces constatamos que nuestra labor es fecunda.

Para nosotros es el sindicalismo lo que la burguesía: un accidente; existirá el primero lo que dure el segundo; pero tengamos en cuenta que es entre los trabajadores donde hoy se gesta y palpita más fuerte el pensamiento revolucionario, por la influencia que nuestras ideas puedan tener en el futuro; depende de lo que seamos capaces de hacer por ellas hoy.

E. Marín

CORREO

Pedro Rodríguez, Rosario. — Recibimos su trabajo; no nos ha sido posible publicarlo por estar escrito a lápiz y haber varios párrafos ilegibles; mándenos algo de nuevo y su dirección al mismo tiempo.

—

A los que nos envían trabajos para publicar, les pedimos que al escribir lo hagan con tinta y de un sólo lado del papel, dejando borde suficiente para la corrección en el original mismo.

Compañeros:

En las engástulas se hallan cientos de abnegados y valientes hermanos nuestros. ¡Ayudémoslos!

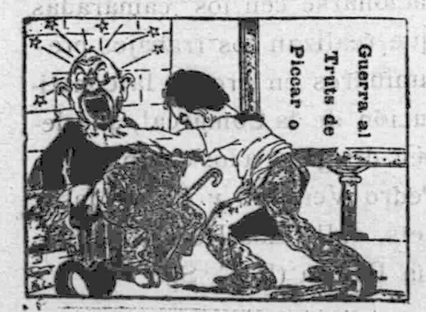
"RENOVACION"

PUBLICACION DE IDEAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Tres meses	$ 0.60
Seis »	» 1.20
Año	» 2.40

La correspondencia, valores y giros deben enviarse a nombre de RENOVACION casilla de Correo Avellaneda (F. C S·)



LOS BARBAROS

Hoy he visto un dolor. Por las aceras
la multitud corría
vertiginosamente en pos de un hombre
mal cubierto de andrajos. Los gendarmes
le detuvieron pronto. Y era un hombre
todo lleno de amor en las miradas...
¡Uno de los vencidos que la fuerza
de la desigualdad al fango arroja!

* * *

—¿Qué habéis hecho, por Dios? — clamó una vieja
y encorvada matrona—
—¡Ha robado este pan! — gritó el gendarme.
—¡Llevadle, es un ladrón! — rugió la turba.

* * *

Y el andrajoso fugitivo, entonces,
con el puño crispado:—
—¡Necesitan mis hijos — habló en gesto
de sincera altivez. — Sólo un mendrugo
que el egoísmo niega! ¿Por qué, imbéciles,
me repudiáis sin causa? ¡Nadie roba
sino lo que antes otros usurparon! ¡Cómo
dáis leyes a la vida? Desgraciados.
¡Yo no tengo otra ley que la del hambre!

* * *

—¡Basta, llevadle presto!—
volvió a gritar la chusma sin entrañas.
—¡No tiene hogar! ¡Mentira!
—¡Qué se va a resistir, llevadle presto!
—¡Ponedle las cadenas!...

* * *

Si hay cárcel para el paria que se apropia
sólo un mísero pan de los graneros
con el esfuerzo anónimo colmados;
¡Oh. ignominia y dolor, qué gran presidio
pudiéramos alzar con los ladrones
que la injusticia de hoy titula honrados!

José de Maturana.....

EL POTRO

Como por la noche avía yovido y amaneció fiero el tiempo no pudimos salir campo afuera; ansí, pué, que ni el votija los machos arreó pal corral. Tuitos estábamos en la cocina alrededor del fogón y cada cual tenía su pasatiempo. El viejo Cruz, güaitaba que no se chamusease un churrasco de carne e burro que tenía entre las brazas; Floro estaba echando un botón a un cabresto; Daniel cortaba de una lonja tientos para coserse una guacha; Ña Rosa, la cocinera, hacía unas tortas fritas que nos lambíamos el hocico cuando remoliniaba para entregarnos una a la que acompañábamos con unos güenasos simarrones que con un povengo nos cebaba ño Anastasio. El Potro estaba a punto pa largarse con una tonada. Merejildo estaba triste y pensativo mirando las brasas, y ió miraba tamvién... pero las tortas; y pensaba del modo de poder pillar alguna sin que ña Rosa se diera cuenta. Naides hablaba para oir mejor, al cantor; de repiente entonó:

Tuitos el yugo aguantamos
sin dar siquiera un quejido,
¡Pues vaia! si hemos sufrido
Tirando del carretón
y en el pértigo al patrón
con su dorada picana!
¡y naides nos damos maña
pa guampiarle el corazón!

¡Bravo! ¡Bravo! dijimos tuitos sin haber entendido ni jota lo que había cantao; sólo aplaudíamos su voz que era la más güena que habíamos oído a 30 leguas a la redonda. Ña Rosa, coquetiando, le brindó una torta, donde a mí se me hizo agüita la boca y abrí unos ojazos grandotes como faroles; los otros empezaron a hacer juicio sobre la voz del cantor y en ese intervalo le hablá a Merejildo.

—¿Qué tenís que estás tan triste?

—¿Qué querís que tenga? ¡Nada!

—¿Cómo nada? Si andás triste como iegua sin el potriio; desembuchá, pueé. ¿qué tenís? — y me contestó con una voz muy fieraza:

—Petrona se me ha juído del rancho.

—¿Sola?

—¡Diande! Con Pablo; la anduve campiando anoche con tremenda tormenta y he tenío noticias que huyaron pal bajo en dirección a Mercedes.

—¿Y áhura qué pensás hacer?

—Dir pa iá, dijuntiarlo a él y cortarle las trenzas a eia, para que no se reigan de mí.

—Hacés mal.

—¿Por qué, canejo?

—Porque sí, dijo el Potro, que había parao oreja en tuito lo que habíamos hablao, y como era un hombre de respeto y güen amigo, guardamos silencio pa que desembuchase; que sinó, se armaba la de mandinga; por nada le llamábamos el Potro; era un hombre que no hubo naides que le pusiera freno en su boca, cuando el cura, el doctor o el patrón descutían con él, los dejaba chatos como un real y cuasi siempre después de la discusión le costaba el trabajo; y pal fierro no hablemos de eso, ¡era una luz!; más de una ocasión el juez lo mandó prender por no sé que lay, ¡y había que verlo!, ¡era un tigre!; qué modo de cuerpiar, parecía de goma; por último se le juía entre el monte y como los milicos le temían, no se animaban a dientrar. Y de esas hazañas nació el apodo; ¡cualquiera lo ensiiaba!; pero entre la peonada era güenazo; siempre hablaba de derechos del hombre que nosotros nos quedábamos con tamaña boca abierta, sin comprender nadita de lo que desía; así pué, que en vista deso, tuitos guardamos silencio, pa que él hablara, y dijo:

—Sí, Merejildo, hacés mal; no niego que eia te ha querío; pero ahora no te quiere, y en el campo del amor no debe tener alambrao, porque sinó güelta a güelta te vas a enredar en los hilos. ¿Pa qué querís ievar prenda que no sea tuia? Si vas a dir siempre con recelo que te la vaian a quitar, ¿pa qué la querís? Si tu chinita se jué, es porque encontró en el otro lo que no supiste darle vos; y antes de culparla a eia, mirá por dentro tuio y vas a ver el culpable; si eia voló de tu rancho pa refugiarse bajo el árbol del amor, dejá que recoja la semilla de la dicha y respire el perfume de la felicidad.

Y Merejildo contestó:

—Es que ió siempre la he querío, y sufro porque la quiero.

Y el Potro retrucó:

—Si la tráis, tenís una esclava, y serán dos los que sufrirán: vos por tu egoísmo y eia por su libertad. Para vivir juntos, debe unirlos el amor.

De repente guardó silencio y miraba ajuera y nosotros también, y vimos en el patio, frente del alero de la cosina a una yunta de horneros, que se sentaron buscando el barro mejor para hacerse su casa entre unas ramas de tala, y el Potro prosiguió:

—Las personas deben ser como el hornero, los dos hacen sus casas cariñosamente; una vez echa, se ponen en el alero de eia para cantar décimas de amor; luego los dos juntos toman el vuelo, sin separarse, para luchar en la vida, para buscar el sustento que la tierra no es de naide, sino de todos, y produce pa los qu están en eia; sólo los separa la muerte o la jaula ruín del malvado. Así debe ser el amor; como los horneros; y no te aflijás, Merejildo, tu chinita te dió el ejemplo, quiso como eios construir su rancho.

Guardó silencio el Potro; nosotros también, y de repente nos alumbró un rejusilo acompañado de un tremendo trueno, que me hizo recordar de las tortas y aproveché la espantada de Ña Rosa pa echarle un manotón y piar tras eia; me vido y me sacudió con la fuente entrelas güampas.

J. B. (Alma Negra).

CHARLAS CIENTIFICAS

Sobre los elementos

4ª lección

EL HIDROGENO

—Muy bien, querida. En este mismo momento acabas de comprender tú misma, que el resultado de la combustión era el vapor que el frío de mi tacita resolvía en agua. Es una cosa muy fácil de conocer, que el agua es una combinación de oxígeno e hidrógeno. Esta combinación es primero gaseosa, para convertirse al enfriarse al estado líquido.

Tan pronto como descubrieron los verdaderos elementos del agua, todos los químicos se ocuparon en hacerla en más o menos cantidad con el ayuda de diferentes aparatos, en los cuales entraban solamente dos gases; fué entonces fácil de constatar que era menester para que la operación fuera completa, emplear dos litros de hidrógeno contra un litro de oxígeno. La primera experiencia, y se pudiera llamar la más grande, que fué hecha, tuvo lugar en el año 1790, cuando los burgueses nos propusieran la libertad absoluta. Sin embargo, querida, los famosos "derechos del hombre", sólo quedaron escritos en las paredes del Louvre: Liberté, Egalité, Fraternité, para escarnio de todos los explotados que hoy vegetan en la miseria. Todos los esclavos pasaron entonces a asalariados.

Los tres químicos que la hicieron emplearon 185 horas sin dejar el laboratorio. Descansaban alternativamente sobre un colchón tirado en el suelo. Eran ellos más felices que yo, cuando dormía en los bancos de los panaderos, en la calle la Paz, sin colchón y sin cenar, después de 10 horas de escuela.

Obtuvieron de esta manera 390 gramos de agua perfectamente pura, que aún la conservamos en nuestro querido Museo de Historia Natural en la ciudad "Luz", como la llamó en un

momento de patriotismo, el autor de "Los Miserables", a pesar de que, en el país de Zola, Rousseau y Pasteur... exista todavía la infamante guillotina como un bofetón a la sociedad presente.

—No estaré contenta, maestro, hasta que no haya fabricado agua pura.

—Esta fabricación, muy simple, como la hacemos aquí, quemando en el aire un fuego de gas, pide, sin embargo, algunas precauciones.

Hubiera podido herirte, Dolores, encendiendo el gas, si la abertura hubiera sido más ancha y si el aire no hubiera sido sacado completamente del aparato. El hidrógeno es excesivamente brutal — como los comisarios de campaña, cuando los pobres trabajadores van a la cosecha, los despojan del fruto de su sudor — cuando está mezclado con el oxígeno, como lo veremos inmediatamente.

Voy a introducir inmediatamente en un frasco de vidrio muy espeso, pudiendo contener más o menos un cuarto de litro de hidrógeno hasta los dos tercios lo lleno completamente de oxígeno. Envuelvo en seguida el frasco con una tela espesa hasta el cuello, bien apretada. Ahora atención; pero no tengas miedo.

Al instante Cervoni destapó el frasco y lo acercó donde estaba una vela encendida. Al momento una violenta detonación, como si hubiera sido una ametralladora, se operó.

—Ve — dijo Cervoni — que la reacción es muy fuerte, cuando un frasco tan grueso se rompió. He hecho muy bien de envolverlo muy fuerte, porque los pedazos hubieran podido herirme. Te diré que los frascos, Dolores, no se rompen siempre, muchos me sirvieron varias veces para el mismo experimento.

Todavía Dolores estaba asustada, porque no esperaba esa detonación, que le pareció tan fuerte como aquella de un fusil.

—Pero Cervoni, — dijo después de salir de su estupor, — no comprendo nada: hace un momento quemaba usted dos gases para hacer el agua, que hacen un ruido tan fuerte como el cuarenta y dos frente a Verdún. Todo esto es maravilloso. Sin embargo, no sueño, las orejas me "chiflan" de la explosión que acabo de "oir".

—No te aconsejo, mi querida discípula, de repetir estas experiencias tú misma; pero, en cambio, te enseñará a hacer con esto un juego muy divertido.

Ahí tienes una vejiga que he llenado de la misma mezcla, y, a la cual he amarrado un tubo de vidrio.

Del otro lado hay agua de jabón, tal como la preparan los niños para soplar las burbujas con un canutillo.

Pero en vista de lo extenso que resultaría nuestra lección, Dolores, respecto a lo que vamos a tratar, dejaremos esto para la próxima lección.

Santos Cervoni.

ADMINISTRTIVAS

—

Cantidades recibidas hasta el 16 del cote.

Rosario de Santa Fe, L. Milani, $ 9.60 por suscripciones, 3.50 por ejemplares y 10.90 de la lista No. 108.

Vértiz, Sociedad de Oficios Varios, recibimos $ 4 por intermedio de "Pampa Libre".

Lanús (Este) Albano, suscripción 1 peso.

Avellaneda, F. Canedo, donación 1 peso.

Piñeiro, A. Amado, suscripción, 1 peso.

Venta de ejemplares de Marín y Quevedo, $ 6.40; M. Espíndola, por suscripciones, $ 2.20. Vicente Longo, suscripción, 0.60. F. Latelaro, $ 1, por suscripción. E. Latelaro, por entradas del 30 de abril (función), $ 3.

Mar del Plata, V. Alais, lista No. 24 a beneficio de RENOVACION, $ 5, y 1 por Bahía Blanca, Aurelio Melón, $ 10 a cuenta de paquetes remitidos.

Avellaneda, Ríos, donación, 0.50.

F. O. Provincial de Buenos Aires, donación, $ 20.

Total de entradas, $ 77.70.

SALIDAS. — Correspondencia y franqueo del No. 11, $ 5.50; impresión de este número, $ 70; déficit del núm. 11, $ 53.55.

ejemplares.

Entradas	$	77.70
Salidas		129.05
Déficit	$$	52.35

¡ RADOWIZTKY !

Desde el fondo de la historia, la violencia de arriba, a cumplido un designio cruel e infame; la macabra obra de los barbaros, no empieza en este siglo y menos terminará, sí los pueblos no afirman, ante la violencia de arriba, la violencia de abajo.

Hoy los barbaros tienen un nuevo galon de infamia Rodowiztki, héroe y martír de la causa de la libertad es la victima propiciotoria de su monstruosa crueldad.

La bestía de la barbaries que gimen y rugen en los llamados hombres del orden; levantó otra vez en alto la mano; manos cruéles, manos infames que no saben de caricias porqué no fueron hechas para acariciar rostros de niños; manos viles que no saben de fatigas, porque son esteriles al esfuerzo creador, que renueva y embelleze la vida: Manos en fin, que parecen garras de fieras sebadas, que juguetean con la victima antes de últimarla, abriendosé para dar ilusiones, para luego cerrarse en un impulso homicida, friamente, despiadamente.

Radowiztky, amigos esta soportando nuevamente la violencia de los bárbaros.

Pongamonos de pie; surja si es preciso la violencia de abajo, que sea un dique al torrente de sangre y de angustia... para poder en las negras noches del presente inluminarnos con resplandores de rabia.

Nuestra palabras son estas; frenteal nuevo martirio de Radowiztky: violencia a la violencia.

De los presos

Habíamos dicho, con la sinceridad que nos caracteriza, que nuestro balance moral de la F. O. R. A., era muy a pesar nuestro, deficiente, a pesar de ser el más amplio e informativo que se a publicado a ese respecto. Prometíamos a la vez, subsanar en lo que nos fuera posible, esa deficiencia, y en tal sentido, hemos recabado nuevos informes, donde una sombra de duda, envolvía a nuestro balance moral.

Llegados esos informes, que han venido a ampliar enormemente en ciertos puntos, como ser: Rosario, Santa Fe, General Acha, Buenos Aires y San Nicolás el nuestro; lo damos en el presente como un agregado al publicado en nuestro número extraordinario.

De paso, encarecemos a todos los comités pro presos de la región, el envío de un informe mensual de la situación de lo mismo, en lo que se refiere a los presos. Esperamos que en tal sentido, tomen nota los mismos.

Cárcel de Santa Fe

Delfín Rojas: condenado a 12 años.

Juan Mars: condenado a 6 años.

Dalmacio Riquelmi: condenado a 5 años.

Juan Segovia: condenado a 5 años.

Juan B. Romero: condenado a 5 años.

L. Río: condenado a 5 años.

Ramón Benítez: condenado a 4 años.

Leocadio Morales: condenado a 4 años.

Cárcel de Rosario

M. Rosales: condenado a 7 años.

P. González: condenado a 7 años.

Cárcel de San Nicolás

Angel Maestre: reclusión perpétua.

Miguel Maestre; reclusión perpétua.

Octavio Maestre: reclusión perpétua.

Manuel Silva: 12 años de presidio.

C. F. Cabana: 12 años de presidio.

Pedro Pacci: 8 años de presidio.

Marco Galván: 8 años de presidio.

Cárcel de General Acha (Pampa)

A. Sierra: 17 años, (pedido fiscal).

Francisco Guzmán: 8 años (pedido fiscal).

Manuel Oyarzun: 6 años (pedido fiscal).

Alfonso de las Heras: 6 años (pedido fiscal).

José Martínez: 6 años (pedido fiscal).

Abelardo Otero: 6 años (pedido fiscal.

Teodoro Suárez: 6 años (pedido fiscal).

Cárcel de Buenos Aires

Nicolás García: 3 años (condenado).

Pablo Ferruol: 1 año y 4 meses (condenado).

Vicente Lamberti: 1 años de penitenciaría.

L. Laite: condenado a 7 meses.

Gabriel Arguelle: condenado a 18 años.

Regino Aguirre: condenado a 4 años.

Esteban Peralta: 16 años de presidio (pedido fiscal).

Pedro Speluzioni: 17 años de presidio (pedido fiscal).

Desiderio Fúnes: 10 años de prisión (pedido fiscal).

Eusebio Barraza: 6 años de penitenciaría (pedido fiscal).

J. F. Rey: 2 años y 3 meses (pedido fiscal).

José Couto: 2 años y 3 meses (pedido fiscal).

Juan Castiñeira: 2 años (pedido fiscal).

Ernesto Ochoa: 1 año y 7 meses, (pedido fiscal.

José Galán: 2 años y 6 meses (pedido fiscal).

Apolonio Almeida: proceso en instrucción.

Francisco Costa: condenado a 7 años de penitenciaría; fué remitido al presidio de Ushuaia, violando las autoridades lo especificado por los jueces en su condena a este compañero.

LEA "RENOVACIÓN"

Compañeros:

¡En las engástulas se hallan cientos de abnegados y valientes hermanos nuestros. !Ayudémoslos!



F. O. C. de Bahia Blanca

—

Nuevamente recordamos a las organizaciones y camaradas de Bahía Blanca y localidades vecinas que quieran relacionarse cen los camaradas que realizan los trabajos preliminares en pro de la constitución de la Comarcal, que deben dirigirse a los compañeros Pedro Vendrell y Pedro Masanets, calle Las Heras 54, Bahía Blanca (F. C. S.).